

30/09/2014



TESTIMONIOS - Hermana Marie Claude fue nominado por la Conferencia de Mujeres Religiosas de Líbano a ir a Irak como su representante para unirse a la Pontificia Comisión nombrada para investigar la situación allí.

De 2 al 5 septiembre de 2014, la delegación compuesta por Hna. Marie Claude Nadaff, Hermana del Buen Pastor, el Sr. Michel Constantin, presidente de la oficina regional de la CNEWA (Asociación Católica para el bienestar del Oriente Próximo) y el Sr. Abou Amad Jaoudé Gerente del proyecto visitó Anakwa IRAQ

A continuación se muestra una carta de la Hermana Maria Hanna, Hermanas Dominicadas de Santa Catalina de Siena-Irak

Para el Consejo de Comunidades Religiosas

Damos las gracias a la Junta de Comunidades Religiosas para el envío de la Hermana Marie Claude Naddaf como representante del consejo. Nunca olvidamos su solidaridad con nosotros en momentos de dificultades y lucha en 1990. La presencia de la Hermana Marie Claude con los delegados nos diò coraje.

Gracias por la ayuda financiera que usted nos envió. Es generoso y muy amable. Agradecemos de manera especial a la congregación de NS de la Caridad del Buen Pastor por ofrecerse de ayudar a las mujeres embarazadas y las mujeres y niñas sin hogar.

Gracias por sus oraciones, apoyo y por tratar de encontrar la manera de resolver los problemas que enfrentan los cristianos en Irak .

Paz y oraciones,

Hermana Maria Hanna, Hermanas Dominicadas de Santa Catalina de Siena-Irak

El siguiente artículo fue escrito por la hermana Clare Nolan para el sitio de Soporte Global de

Hermanas.

[Fuente: Hermanas de apoyo globales](#)

Ha sido traducido por Hermana Adriana Pérez por la Oficina de Comunicaciones de la Hermanas del Buen Pastor ROMA

De Hermana a Hermana: cristianos en Siria, Irak y Líbano. por [Clare Nolan](#)

Nota del Editor:

Desde Agosto miles de cristianos iraquíes han estado huyendo de las ciudades y pueblos invadidos por el auto-denominado Califato, el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS). Están llegando al área de Erbil, particularmente el suburbio de Ain Kawa (Ainkawa), el cual se encuentra situado a medio camino entre Mosul y Kirkuk.

El 8 de septiembre, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Señor Zeid Ra'ad Al Hussein, en el primer discurso desde su oficina, definió que la primera prioridad "de la comunidad internacional debería ser detener el creciente conflicto en Irak y Siria. En particular, se requieren esfuerzos urgentes para proteger los grupos religiosos y étnicos, niños –que están en riesgo de reclutamiento forzado y violencia sexual- y mujeres, que han sido el blanco de severas restricciones."

Como era de esperar, las mujeres religiosas en el Oriente Medio, están respondiendo a la crisis en Irak y concentrándose en las necesidades a largo plazo. Una delegación de la [Catholic Near East Welfare Association](#) (CNEWA) (Asociación Católica para el bienestar del Oriente Próximo), visitó Erbil del 2 al 5 de septiembre para conocer la realidad de los cristianos iraquíes y ofrecerles solidaridad. Hna. Marie Claude Naddaf, líder provincial de la Congregación del Buen Pastor en Líbano –Siria, fue elegida delegada-representante de la Asamblea de Superioras Mayores del Líbano. Naddaf fue una elección idónea para esta misión. Ella tenía ya una vasta experiencia cuando fue líder en Siria y fue clave movilizandando un gran número de servicios sociales como respuesta a los cientos de miles de iraquíes que llegaron a Damasco después de la invasión de Estados Unidos en Irak, en el 2003.

La delegación comenzó con una profunda aflicción y preocupación teniendo en cuenta la

información sobre los recientes desplazamientos de al menos 150,000 cristianos en tan solo unos días, la mayoría del área cristiana de Qaraqosh. El objetivo de los delegados era claro y simple: ser un signo de la compasión de Jesús para los hermanos y hermanas desplazados, y especialmente para los religiosos que han sufrido mucho al llegar a Ain Kawa. Los cristianos no tienen a donde dirigirse sino a sus iglesias, las cuales se encuentran repletas: los obispos, sacerdotes y hermanas que están ayudando se encuentran exhaustos.

Después de la oración comunitaria a primera hora de la mañana, la delegación se encontró con los sacerdotes, hermanos y hermanas religiosas que están trabajando en los diversos lugares en donde se encuentran reunidos los refugiados: parques públicos, tiendas, edificios de escuelas públicas (ellos deberán desalojar en breve ya que comienza el año escolar) así como rincones y recovecos subterráneos. Después de la reunión, las hermanas, sacerdotes, miembros de la delegación y aquellos que están trabajando en las bases, fueron de dos en dos, como los discípulos a varios lugares.

Ellos encontraron decenas de personas reunidas, desesperadas, algunos registrando su desplazamiento, otros esperando por vacunas en las tiendas médicas, algunos no muy seguros de los que podrían o deberían estar haciendo. La necesidad más obvia y urgente era el abrigo. Entre los desplazados había decenas de hermanas dominicanas, un número de religiosas de la Congregación de Hijas de María (Caldeas), Hermanas del Sagrado Corazón (Caldeas), Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción y Hermanitas de Jesús. Las diversas congregaciones están viviendo juntas, algunas en un edificio del seminario y otras en contenedores de transporte que se están instalando en la propiedad de las hermanas dominicas. Monseñor Boutros Moshe, arzobispo de Mosul, quien fue desplazado de Qaraqosh, tiene un pequeño departamento que comparte con 20 personas, varios toman turnos para dormir debido al límite de colchones y espacio. Parece que no hay una distinción clara entre las religiosas de quién es una refugiada y quien es proveedora de servicios, todas son una y lo mismo.

Como Hermanas del Buen Pastor, cuya misión especial se dirige hacia las mujeres y niñas, Hna. Marie Claude se sintió atraída por los más vulnerables entre los desplazados: mujeres embarazadas dando a luz en tiendas o en parques públicos. No tenían nada que dar a los recién nacidos, solo unas pocas piezas de ropa que alguno preparó como ajuar. Ella piensa con amargura en las finas prendas que se dan a los pequeños en las naciones poderosas en donde hay una opción de responder o no a estas personas en crisis. Ella también puso su atención en las jóvenes, que a causa de sus costumbres y cultura se encuentran confinadas en las tiendas en este nuevo e improvisado ambiente. Ella fue capaz de trabajar con una de las hermanas del lugar para organizar un grupo de chicas y que ellas para puedan continuar a encontrarse dos o tres veces a la semana y brindarles un ambiente seguro y aceptable en el que ellas puedan salir y socializarse

La cuenta del caos y la miseria podría continuar, pero ¿qué hacer con esto? Hna. Marie Claude dice que ella sufre las mismas emociones que brotan del corazón de los desplazados. Ella desea hablar sobre esta cruel realidad de tal manera que todo mundo pueda comprender. Sin embargo, dice ella, “no hay palabras que puedan expresar la tragedia de estas hermanas desarraigadas de sus tierras, cultura, civilizaciones, arrancadas de su propia historia, expulsadas para ser exiliadas en lugares remotos, rechazadas” Y ella se pregunta: “¿Puede alguien comprender las palabras que acabo de escribir?” Piensa que el mundo ha ya olvidado esta tragedia. Ella sigue orando y hace el llamado. “Mi hermana, yo recorro a todos los países del mundo para encontrar una solución de protección para que estas familias puedan regresar a sus ciudades y pueblos y vivan con dignidad.” Ahora nos toca a nosotras escuchar.

Fuente: buonpastoreint.org, 17/09/2014